

# Colonización brasilera en la Región Oriental del Paraguay<sup>83</sup>

---

R. Andrew Nickson

(#) Los numerales entre paréntesis remiten a notas al final del capítulo

## 1.- Introducción

La Región Fronteriza Oriental (RFO) del Paraguay □ es una de las pocas zonas fronterizas adecuadas que quedan para realizar una exportación agrícola intensiva en el cono sur de Latinoamérica. Los recursos naturales de esta región, que comprende el 35% (aproximadamente 5,4 millones de has.) del área del Paraguay Oriental, permanecieron en gran parte inexplorados hasta mediados de los años 60, siendo en sí mismos un reflejo del crecimiento muy limitado alcanzado por la economía paraguaya, durante la mayor parte del siglo XX. En comparación con los países vecinos.

Las fuerzas económicas del exterior del Paraguay han sido las principales responsables de la "apertura" de la región. La frontera de colonización agrícola en el Estado Brasileiro de Paraná, que se desplazaba hacia el occidente, comenzó a extenderse sobre la frontera paraguaya como resultado de la creciente disparidad en los precios de las tierras a ambos lados del Río Paraná. La inmigración de los colonos brasileiros a la RFO, que comenzó como una gran gotera constante a mediados de los años

---

<sup>83</sup> El artículo en inglés que apareció en el *Journal of Latin American Studies*, No.13, pp.111-131, 1981, bajo el Título "Brazilian Colonization of the Eastern Border Region of Paraguay".

setenta, se transformó en un torrente desde 1972 en adelante. Se calcula que en la actualidad existen por lo menos 300.000 colonos brasileros y al 10% de la población del Paraguay. Bajo el impacto de la colonización brasilerá, la RFO está siendo sometida a un proceso de rápido crecimiento económico muy poco relacionado con el del resto de la economía paraguaya. Aunque la economía de la RFO se encuentra nominalmente dentro de la nación paraguaya, en la actualidad está fuertemente ligada a la economía brasilerá.

## 2.- Evolución Histórica.

La RFO permaneció casi totalmente inexplorada hasta el inicio de este siglo. Los pueblos indígenas de los Mbyá, Aché y Pai Tavyterá, que antiguamente habitaron la región, vivían de la caza y de la apicultura sin realizar labores agrícolas. A principios de la época Colonial, los intentos para establecer una reducción Jesuita cerca de la ciudad actual de Saltos del Guairá, sobre la frontera brasilerá, fueron abandonados frente al ataque de los bandeirantes (traficantes de esclavos) brasileros. Las reducciones Jesuitas se establecieron posteriormente al sudeste del Paraguay y la espesa serla de la RFO permaneció en gran parte inexplorada, a excepción de algunas expediciones militares para combatir la penetración brasilerá, como la de 1776, cuando tropas provenientes de Asunción expulsaron a los brasileros del poblado de Igatimí, en el Departamento actual de Canendiyú. La actividad económica en la RFO durante el período Colonial y el período nacionalista de la post guerra (1814 -65), se redujo a la recolección de yerba mate (té Paraguayo) en los alrededores de la guarnición de Curuguaty.

Después de la derrota paraguaya en la Guerra de la Triple Alianza (1865-70), la venta masiva de las tierras fiscales por los Gobiernos de la post guerra, en 1883 y 1885, condujo a un rápido aumento de la explotación privada de la yerba mate de la RFO. Tal como sucedió en el resto del país, una gran parte de la RFO fue vendida a compradores extranjeros a precios muy bajos. Este hecho condujo al establecimiento de un sistema sumamente injusto en la tenencia de tierra, el cual permaneció virtualmente sin cambios durante los siguientes 80 años. Con anterioridad, en 1871 se había promulgado una ley que prohibía a los peones abandonar

los yerbales sin permiso y que establecía, en caso que escapasen, su captura y su sanción mediante multas.

Una de las compañías extranjeras que más beneficios obtuvo de la venta de tierras paraguayas en los años 8 fue la compañía Anglo - Argentina, la Industrial Paraguaya, creada en 1886 para la explotación de los yerbales del Paraguay. Entre sus miembros fundadores se encontraba el General Bernardino Caballero, quien como Presidente de la República, en 1885, había autorizado la venta de los yerbales pertenecientes al Estado. La compañía pronto se convirtió en el mayor empresario del Paraguay, con 5.000 trabajadores dedicados a la extracción de la yerba, a la tala y transporte de madera y a la ganadería. En 1911, la Industrial Paraguaya se había convertido en el terrateniente más grande del Paraguay oriental. En el transcurso de los años había comprado 2.718.750 has. De tierras fiscales, equivalente al 17% del área total de tierras del Paraguay oriental. (1). Aproximadamente las tres cuartas partes de las tierras fiscales que pertenecían a la compañía estaban situadas en la RFO. El puerto más grande de la RFO era el pueblo de Tacurupucú perteneciente a la compañía y que se utilizaba para exportar yerba y madera a los molinos de yerba y a los aserraderos de la Industrial situados río abajo, en Corrientes y Buenos Aires, (Argentina). Los Gobiernos Paraguayos de la post guerra, con su política del *laissez - faire*, llevaban a cabo una supervisión mínima de las actividades de las compañías privadas y, en la solitaria selva de la RFO, la Industrial Paraguaya era su propio juez. El sistema de enganche para reclutar peones y las condiciones de trabajo extremadamente duras de los mensú (recolectores de yerba) empleados por La Industrial Paraguaya, fueron una fuente de protesta social constante en el Paraguay durante la primera mitad de este siglo (2). El Gobierno Paraguayo no expropió las tierras de la compañía donde se construyó Hernandarias (ex Tacurupucú) en 1941, aunque para entonces ésta ya había trasladado su principal puerto de operaciones río arriba a Curupayty.

Dos otros terratenientes adquirieron grandes extensiones de terreno en la RFO y junto con La Industrial Paraguaya dominaron la estructura económica de la región durante medio siglo. Hacia el norte de Encarnación, un francés, Domingo Barthe, compró 1.875.000 has., de selva virgen en el Alto Paraná. En 1971 Barthe empleaba 3.000 trabajadores y había establecido una plantación de yerba de 12.000 has.,

así como cuantiosos intereses en la ganadería y en la explotación maderera. También operaba un servicio regular de vapores entre Buenos Aires y Asunción, y otro que estaba al servicio del puerto de su compañía en Ñacunday en el Río Paraná (3). El tercer latifundio de mayor importancia en la RFO era el de La Matte Larangeira (mas tarde Isnardi, Alvez & Co.), una compañía de yerba de origen brasilero que en, 1902, compró 800.000 has., de tierra en los alrededores de los Saltos del Guairá en el Departamento actual de Canendiyú. En 1911 la compañía empleaba 1.000 trabajadores y utilizaba no menos de 8.000 burros para el transporte de la yerba (4).

Si bien estas tres compañías dominaron la economía de la RFO durante 60 años, no lograron explotar en forma intensiva los recursos naturales de la región. La yerba era el único cultivo que ellos realizaban, pero éste continuaba teniendo poca importancia ya que la mayor parte de la yerba continuaba siendo recolectada en forma silvestre. Las operaciones para la explotación maderera rara vez penetraba mas allá de unos pocos kilómetros tierra adentro desde los puertos ribereños sobre el Río Paraná y, asimismo, tampoco se construyó ningún sistema de carreteras. Ninguna de las empresas diversificó sus actividades hacia otras labores agro culturales o del cultivo del café, ni tampoco llevó a cabo ña reforestación de los bosques. Asimismo, no iniciaron programas de colonización en la región. Los únicos poblados permanentes de alguna importancia se encontraban en Curugaty e Igatimí, que servían como campamentos de base para el trabajo de la yerba mate, y en los puertos de Hernandarias y Ñacunday en el Río Paraná. Los peones empleados en los yerbales de la RFO, que llegaron a alcanzar un número de 10.000, abandonaban la región tan pronto como podían al término de sus contratos.

En 1943, sólo existían 1.582 unidades agrícolas en la RFO equivalentes a sólo el 1.7% del total nacional. No menos del 94% de estos agricultores eran ocupantes de tierras que eran propiedad de latifundistas o del Estado. La cantidad total de tierras bajo cultivo en la RFO era sólo de 7.320 has. (5)

Con la disminución de la demanda externa de la yerba mate, desde los años 40 en adelante, y las frecuentes restricciones impuestas por Argentina a las exportaciones de madera paraguaya, la economía de la RFO pronto

perdió el dinamismo que la yerba mate le había proporcionado durante la primera mitad del siglo XX. La RFO se convirtió, al igual que los puertos de tanino en el extremo norte del Río Paraguay, en una zona abandonada del país, recordada sólo en la cultura popular por las brutales condiciones de trabajo en la selva bajo supervisión de los capangas (capataces) de las compañías de yerba. Sin embargo, debido a la falta de dinamismo del sector privado en el Paraguay, el sistema de la tenencia de tierra en la RFO continuó virtualmente inalterado. En una fecha tan reciente como 1946, La Industrial Paraguaya aún poseía 2.647.727 has., en el Paraguay Oriental, la mayor parte de éstas en la RFO, y la familia Barthe aún poseía 881.442 has., en el Alto Paraná (6). Además, las tierras fiscales en la RFO, que no había sido vendidas durante la especulación en los años 80, permanecieron intactas.

El estancamiento económico en la RFO continuó a lo largo de los años cincuenta. En 1956, el número de unidades agrícolas en la RFO había aumentado a sólo 3.231, equivalentes al 2.2% del total nacional. Sólo habían ocho tractores en la RFO y tan sólo 129 agricultores tenían acceso al crédito bancario (7). En 1962, la población total de la RFO era de sólo 60.000 habitantes, lo que representaba una densidad de 1.8 personas por kilómetro cuadrado. La región contenía entonces al 3.2% de la población nacional.

### 3.- La Colonización Paraguaya de la RFO.

La colonización de la RFO no constituyó un objetivo fundamental de la política de Gobierno Paraguayo durante los años 60. Más bien se desarrolló como una solución a lo que se consideraba ser el principal problema del sector rural. Recién a partir de los años 50, el Gobierno había mostrado una creciente preocupación sobre el conflicto de tierras que se desarrollaba entre los latifundistas y minifundistas en la Zona Central, un área que se extiende 100 km., hacia el sur y el este de Asunción. La Zona Central abarcaba el 46% del total de las unidades agrícolas en la parte oriental del Paraguay y el 63% de todas las unidades agrícolas con menos de 5 has. La opinión tradicional es que la densidad de la población sobre el recurso tierra disponible es muy grande en la Zona Central, a la que las publicaciones oficiales se refieren como la zona minifundio. No obstante, los datos disponibles no apoyan esta creencia. Según el Censo Agrícola de

1965 sólo 18 personas poseían el 53% de la tierra. Esto contrasta con el 99.7% de los agricultores en el 47% restante de las tierras. Si las tierras se hubiesen dividido equitativamente entre todos los agricultores, a cada unidad le hubiese correspondido 20 has. (9)

El grado de disparidad en la tenencia de la tierra en la Zona Central es en realidad casi tan grande como en el este del Paraguay. Sin embargo, debido a la proximidad de la capital (Asunción), el valor económico de las tierras es mucho más alto en la Zona Central y el conflicto entre minifundio y latifundio es más agudo. En los años 50, campesinos que trabajaban pequeñas chacras, sobre cultivadas y erosionadas, para alimentar a una población en aumento, tuvieron disputas cada vez mayores con los latifundistas vecinos con respecto a los límites de las tierras y los derechos de campo comunal. Su creciente comprensión de la injusticia del sistema vigente de tenencia de tierra fue uno de los principales factores que explican el desarrollo de las Ligas Agrarias de la Zona Central.

En 1963 se creó un organismo oficial, el Instituto de Bienestar Rural (IBR), a fin de sacar a los ocupantes así como a otros agricultores pobres de la Zona Central y reasentarlos en nuevas colonias agrícolas al norte y este del país. Una política de este tipo había sido solicitada desde 1958 por los latifundistas, preocupados ante el aumento del número de ocupantes sobre sus tierras en la Zona Central. La solicitud tuvo su origen en el Primer Seminario Nacional de Reforma Agraria, que se celebró en Junio de 1958, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y organizada por la Asociación Rural (agrupación de los grandes terratenientes paraguayos). En la propaganda gubernamental esta nueva política quedó reflejada en el reemplazo del término "reforma agraria" por el de "bienestar rural".

Los objetivos que el IBR proclamaba eran: a) la modificación substancial de la estructura de la distribución de las tierras a beneficio de pequeños propietarios, b) la incorporación progresiva de las colonias recientemente creadas al proceso de desarrollo nacional y c) la extensión física de la "frontera económica" (10). El siguiente análisis del funcionamiento del programa de colonización del IBR sugiere que su desastroso fracaso para lograr los dos primeros objetivos posibilitó la colonización brasilera de la

RFO en forma masiva, la cual se produjo posteriormente, y que sí pudo alcanzar el tercer objetivo.

#### 4.- Distribución de las tierras.

La distribución de las tierras en la RFO continuó siendo tan desigual en 1972, al inicio del auge de la inmigración brasilera, como lo había sido en 1956, a pesar de la ejecución del programa de colonización del IBR durante el período intermedio. Los datos comparables, que están disponibles en forma completa sólo para el Departamento de Amambay, muestran que las posesiones de más de 100 has., cada una (que representan al 15% del número total de posesiones) abarcaban no obstante al 97% del área agrícola total del Departamento en 1972. Tan sólo un latifundio abarcaba 405.000 has., mientras que en el otro extremo, 257 parcelas de minifundios de menos de 10 has., cada uno el (9% del total) abarcaban en conjunto solamente 1.680 has., es decir el 0.13% del área total (11).

Entre 1956 y 1972, el número de posesiones agrícolas en Amambay aumentó sólo en un 47% (de 1962 a 2891). Aunque el IBR otorgó 970 nuevos títulos en Amambay desde 1957, a pesar de todo, la distribución de las tierras no mejoró entre los años de 1956 a 1972. Mientras que las posesiones agrícolas de 10 a 50 has., han aumentado en un 87% como resultado del programa del IBR y las posesiones de menos de 10 has., han disminuido en un 54% por otro lado las posesiones de 50 a 100 has., aumentaron en un 59% y las posesiones de mas de 100 has., aumentaron dramáticamente de 110 en 1956 a no menos de 432 en 1972. En consecuencia, mientras que en 1956 las posesiones de mas de 100 has., que comprendían el 6% del número total de posesiones ya comprendían el 15% del número total y abarcaban no menos del 97% del área.

Los datos parciales disponibles para el Alto Paraná apoyan la tesis que la distribución de las posesiones agrícolas en la RFO no mejoró como resultado del programa de colonización del IBR. El número de posesiones en este Departamento aumentó mucho mas rápidamente que en Amambay, de 790 en 1956 a 5.143 en 1972, siendo un reflejo de su mayor proximidad a las principales carreteras (12). Entre 1962 y 1972, el IBR otorgó 3.486 títulos en el Departamentos y el número de posesiones de 10 a 50 has., aumentó de 216 a 3.411 durante este período como reflejo de esto. No

obstante, al mismo tiempo, el número de propiedades de menos de 10 has., también se incrementó en aproximadamente tres veces más (de 557 a 1.584), mientras que el número de posesiones de más de 100 has., aumentó de tan sólo 19 en 1956 a 80 en 1972. En 1956 las 19 posesiones de (cada una de más de 100 has.) abarcaban no menos del 98% del área agrícola, y los datos parciales citados anteriormente sugieren que este nivel extremo de concentración de tierras permaneció sin disminución aún hasta 1972.

La falta de cambios en el sistema de tenencia de la tierra de la RFO como resultado del programa de colonización del IBR es comprensible cuando se hace un examen a la luz de las intenciones declaradas de su director, el Dr. Juan Manuel Frutos. Este expresó sus intenciones en un libro publicado por la Asociación Rural, en el que describe como los objetivos y actividades del IBR están de acuerdo con aquellos de los grandes terratenientes. Manifiesta que mientras el Gobierno Febrerista, expropió 179.336 has., durante su corta existencia en 1936, el IBR sólo ha expropiado 28.561 has., entre 1963 - 70 (13).

## 5.- Desarrollo de las Colonias.

El IBR ejecutó un programa de colonización de muy bajo costo, lo que ha originado el resurgimiento de la RFO de las condiciones de vida minifundiaría de la Zona Central. Cerca del 75% de los 600 funcionarios del IBR trabajan en sus oficinas centrales en Asunción y sus principales funciones han sido: a) organizar el transporte de los colonos y de sus pertenencias de la Zona Central a las nuevas colonias donde se les proporciona un machete, un hacha y un azadón y b) llevar a cabo los complicados trámites que entraña la emisión de títulos provisionales para los nuevos colonos. Los colonos han sufrido por la creencia casi total de asistencia técnica, suministro de crédito y canales estatales de comercialización, así como también por las medidas sumamente inadecuadas para el suministro de agua y de medios educativos y sanitarios (14). Los títulos entregados a los colonos a su llegada sólo son provisionales y no otorgan la propiedad legal de la tierra. Los colonos sólo disponen de siete años, con un período de gracia de dos años, para pagar sus tierras a fin de obtener un título definitivo. A falta de títulos legales los colonos no pueden obtener crédito agrícola del Banco Nacional de Fomento (BNF), ya que éste exige un título definitivo como garantía. Una

encuesta a 600 colonos en 17 colonias del IBR en el Alto Paraná y en Canendiyú, llevada a cabo en 1978, mostró que sólo el 6% poseía títulos legales (15). A falta de crédito para la compra de maquinaria, la mayor parte de los colonos han permanecido en el mismo nivel de subsistencia que tenían antes de abandonar la Zona Central. El desmonte de la selva realizado a mano, avanza con una velocidad de una ha., por año a lo sumo. Una encuesta en siete colonias del Departamento de Alto Paraná en 1978 mostró que el promedio del área cultivada por familia era sólo de 4 a 6 has. (16).

## 6.- La migración brasilera a la RFO.

En 1943 sólo habían 513 agricultores brasileros en todo el Paraguay, equivalentes a sólo el 0.5% del número total de agricultores en el país (17). En 1956 el número se había incrementado a 636, de los cuales 160 se encontraban en la RFO donde sólo presentaban al 5% del número total de agricultores en la región. No menos de 104 de los agricultores brasileros de la RFO vivían en la zona situada en los alrededores de la ciudad de Pedro Juan Caballero, en la frontera brasilera en el Departamento de Amambay, en tanto que en todo el Departamento de Alto Paraná sólo habían ocho agricultores brasileros (18).

En 1962, la RFO sólo contenía al 3.2% de la población nacional. Habían 2.250 brasileros en la RFO, abarcando el 4% de la población regional. En el Departamento del Alto Paraná, los 750 brasileros todavía constituían sólo el 3% de la población total, mientras que en Amambay los 1.500 brasileros sólo constituían el 4% de la población. (19)

La migración de los colonos brasileros empezó desde mediados de los años sesenta en adelante y se aceleró después de 1972. El abandono histórico de la región después de la caída de las exportaciones de la yerba y el fracaso del programa de colonización del IBR, junto con los cambios estructurales que se produjeron en el lado brasilero de la frontera, fueron la causa de este flujo migratorio que fue facilitado por una serie de decisiones tomadas por el Gobierno Paraguayo de esa época.

## 7.- Cambios estructurales en el Brasil.

La migración de los colonos brasileiros a la RFO está estrechamente ligada a los cambios estructurales que se están produciendo en la economía rural del sudeste brasileiro. La existencia de tierras vírgenes fértiles en la zona occidental del Estado de Paraná ha ocasionado el auge en la producción de soya, convirtiendo al Paraná en el principal productor de soya del Brasil. No obstante, al mismo tiempo que la disponibilidad de las tierras vírgenes ha disminuido, la introducción del cultivo mecanizado de la soya ha estimulado la consolidación de la granjas en unidades cada vez más grandes. Una combinación de costos mas elevados de mecanización y de impuestos más fuertes a las exportaciones de soya, han conducido a un aumento gradual en lo que se considera es el tamaño mínimo del predio necesario para garantizar un nivel de vida "adecuado" para el número cada vez menor de las "family farmers" en la zona occidental del Estado de Paraná. Según el Presidente de la Cooperativa de Agricultores de Cascavel (COPAVEL), este "mínimo necesario" ya alcanzó las 125 has., en 1977 (20)

Los agricultores más pequeños, cuyas posesiones, cada vez más, caen por debajo de dicho mínimo necesario, han constituido la mayor parte de los emigrantes brasileiros a la RFO. Para los agricultores con 50 has., o menos, el alto costo por ha., hace que la mecanización no sea rentable. Al mismo tiempo, estos agricultores no pueden aumentar el área cultivada debido a los elevados precios de las tierras. Son atraídos a la RFO debido principalmente a la disponibilidad de tierras vírgenes muy fértiles, a precios que son mucho más bajos que el precio de las tierras en Paraná.

La venta de sus tierras en el Brasil permite a los colonos brasileiros llegar al Paraguay con una suma considerable de capital líquido, que es suficiente para comprar una cantidad mucho mayor de tierra en la RFO así como el equipo mínimo necesario para la producción mecanizada. La siguiente experiencia, por lo demás muy generalizada, de un colono brasileiro recién llegado (1977) a muy generalizada, de un colono brasileiro recién llegado (1977) a Villa Aurora, en el Alto Paraná, muestra una disparidad en los precios de las tierras de 1: 7.6.

Vendí 7 alquileres (17.5 has.) que tenía en Terra Roxa, Paraná por CRS/ 520.000 y con el dinero compré aquí 30 alqueires (75 has.) por CRS/

293.000. Voy a utilizar los restantes CRS/ 227.000 para construir una casa y pagar los gastos de mudanza, de desmonte y plantación de 10 alqueires (25 has.) de soya, y ahorré el resto para comprar un tracto el próximo año. (21)

Además de la disparidad en los precios de las tierras, la disparidad en otros factores - la tributación y el crédito - han contribuido al flujo migratorio del Brasil a la RFO. El impuesto a la renta es virtualmente inexistente en Paraguay, en tanto que las tasas nominales de los impuestos sobre la propiedad inmobiliaria rural son sumamente bajas y los ingresos reales son aún más bajos debido a la corrupción administrativa. En forma más significativa, las exportaciones de la soya paraguaya están libres de impuestos. A la inversa, en el Brasil los impuestos a la renta y a los predios rurales territoriales son cuantiosos, en tanto que las tasas de los impuestos sobre las exportaciones de soya se han elevado a niveles considerables durante la última década. Según las autoridades brasileras en Paraná, la introducción del confisco cambial a las exportaciones de soya en 1971, condujo a una aceleración en la migración de los colonos a la RFO. La diferencia en el precio al productor de soya es actualmente tan grande que se ha desarrollado un creciente comercio ilícito de la soya, mediante el cual la soya brasilera es contrabandeada al Paraguay, desde donde se le exporta nuevamente por el puerto brasilero de Paranaguá donde el Paraguay tiene franquicias aduaneras, evitando de esta forma el impuesto de exportación brasilero.

Una notable disparidad también se ha desarrollado entre el costo del crédito agrícola a mediano plazo (para la preparación de la tierra y la compra de maquinaria agrícola) para los agricultores brasileros en la RFO y en el Brasil. En años recientes, las condiciones de crédito agrícola en el Brasil se han vuelto mas duras, con tasas de interés del 22 al 24% anual, y con períodos de reembolso de cinco años, con un período de gracia de un año. A la inversa, en la RFO los colonos brasileros han podido obtener condiciones de préstamo para el desarrollo agrícola mucho mas blandos del Banco Nacional de Fomento (BNF) Paraguayo, a través de amplias líneas de créditos provenientes de instituciones internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Las tasas de interés de los préstamos agrícolas del BNF son generalmente del 13%, con plazos de reembolso de ocho años y un período de gracia de tres años.

Tal como se ha señalado anteriormente, el BNF sólo otorga préstamos a los agricultores que tienen títulos definitivos de sus propiedades. Ya que los colonos brasileros de la RFO compran por lo general sus propiedades al contado, a diferencia de los colonos paraguayos que las pagan durante varios años, los primeros han tenido, en la práctica, un acceso preferencial al crédito Bancario. En 1974 el BNF realizó préstamos por U\$S 2.5 millones al sector agrícola en el Alto Paraná. Los préstamos para el cultivo de la soya y la menta abarcaron el 76% del área total financiada por el BNF en el Departamento. Ya que la mayor parte de la producción total de estos cultivos son producidas por colonos brasileros, es justo concluir que éstos están recibiendo la mayor parte del crédito puesto a disposición del BNF. Además, las necesidades rápidamente crecientes de créditos a corto plazo de los colonos brasileros (para semillas y fertilizantes), están siendo satisfechas por cinco bancos comerciales brasileros que ahora operan en el Paraguay. Cuatro de estos bancos - Bradesco, Banespa, Interbanco y el Banco Real - comenzaron a funcionar en el Paraguay desde 1972 y todos ellos han concentrado sus sucursales en Asunción y en la RFO, con exclusión del resto del país.

## 8.- Acontecimientos en el Paraguay.

A mediados de los sesenta, el Gobierno Paraguayo tomó una serie de decisiones que facilitaron en gran parte la migración brasiler a la RFO. Las comunicaciones con la región mejoraron rápidamente con la construcción de una carretera pavimentada a través de la RFO que unía a Asunción, en el occidente, con la frontera brasiler, en el este. Se construyó un puente, financiado por Brasil, sobre el río Paraná, entre la nueva ciudad brasiler de Foz de Iguazú. Esto proporcionó un vínculo vial directo desde la RFO a los puertos brasileros de Paranaguá y Santos en la costa Atlántica, donde se le otorgó al Paraguay una "zona libre" de franquicias aduaneras para las exportaciones.

También se produjo un cambio notable en la política exterior paraguaya, que fortaleció los lazos con Brasil. Durante décadas, las relaciones entre los dos países se habían visto opacadas por una disputa fronteriza por la posesión de las cataratas del Yguazú, las cataratas mas grandes del mundo sobre la frontera entre los dos países en la ARFO. En mayo de 1964, el Brasil ocupó militarmente las Cataratas y las relaciones se enfriaron

considerablemente cuando el Vice Ministro de Relaciones Exteriores paraguayo fue expulsado de la zona, sin ninguna contemplación, por tropas brasileras durante una misión investigadora. En los dos años siguientes el Brasil consolidó su posición, asumiendo el control de facto a ambos lados del Río Paraná alrededor de las Cataratas. A pesar del creciente resentimiento en Paraguay, ante lo que se consideraba una agresión brasileras, el Presidente Stroessner del Paraguay y el Presidente Castelo Branco del Brasil firmaron el Acta de Yguazú el 22 de junio de 1966, que declaraba que el aprovechamiento del enorme potencial hidroeléctrico de las Cataratas del Yguazú sería compartida en partes equitativas entre ambos países bajo la forma de un condominio. Esta declaración conjunta constituyó un triunfo diplomático para el Brasil, ya que significaba una renuncia implícita del Paraguaya su reclamo anterior de ser el único poseedor de las Cataratas del Yguazú. Este revés diplomático representó un paso crucial conducente a la realización posterior del proyecto del Itaipú bajo la hegemonía brasileras, algo que mas tarde proporcionaría un fuerte estímulo para la inmigración brasileras a la RFO.

A cambio del retiro de las tropas brasileras de las Cataratas, según se acordó en el Acta de Iguazú, el Gobierno Paraguayo suprimió las restricciones vigentes sobre la colonización brasileras de la RFO. En 1967, el Gobierno Paraguayo derogó un Estatuto Argario que anteriormente había prohibido la venta a extranjeros de tierras situadas dentro de 150 km., de la frontera nacional. Poco después de esto, el IBR comenzó a vender grandes extensiones de tierras fiscales vírgenes situadas en la RFO a compañías agrícolas brasileras.

En el espacio de sólo cinco años (1962 - 1967) las comunicaciones entre la RFO y el Brasil habían mejorado notablemente, el conflicto fronterizo entre los dos países se había resuelto a favor del Brasil, y las restricciones legales para la compra de tierras por parte de brasileros en la RFO se había suprimido.

En vista de las fuerzas migratorias que ya surgían desde el interior del Brasil, el escenario ya estaba listo para la rápida migración brasileras a la RFO, que comenzó desde los últimos años de la década del sesenta.

## 9.- Aceleración en los años Sesenta.

En 1972, la población de la RFO se había elevado a cerca de 160.000 habitantes, lo que representaba un crecimiento anual de 8.5% durante los diez años previos. Una comparación de los datos obtenidos en los censos de 1962 y 1972 muestra que una parte considerable de este rápido aumento en la población de la RFO, durante la década de 62 - 72, se debía a la inmigración del Brasil. Como resultado, el número de brasileños en la población total de la RFO aumentó considerablemente, llegando a aproximadamente 30.000 habitantes, y abarcando el 18% de la población regional en 1972. En el Departamento de Canendiyú, los brasileños ya constituían el 43% de la población total hasta 1972. (Cuadro 1).

La mayor parte de los brasileños en la RFO en 1972 estaban viviendo en trece colonias privadas, la más antigua de las cuales, situada en Marangatú, había sido fundada en 1662 (22). Varias de estas colonias, tales como Paraguasil, Mbaracayú, Corpus Christi y Marangatú, se convirtieron en el punto focal de atracción para la aceleración posterior de la migración brasileña a la RFO.

En abril de 1973, el Presidente Stroessner de Paraguay y el Presidente Médici del Brasil firmaron el Tratado de Itaipú para la construcción de la central hidroeléctrica más grande del mundo en el Río Paraná. Itaipú tendrá una capacidad instalada de 12.6 MW, seis veces más grande que la represa de Aswan. Se calcula que el proyecto costará por lo menos U\$S 10 mil millones cuando sea puesta en funcionamiento, programado para 1983. Los términos del tratado mostraron la consolidación de la influencia brasileña en el Paraguay. La participación paraguaya en el costo del proyecto sería reembolsados por la venta de parte o de la totalidad del 50% de la participación paraguaya en la electricidad generada.

El precio al cual el Paraguay exportaría la electricidad al Brasil fue establecido muy por debajo de los precios internacionales y se mantendría fijo durante los próximos cincuenta años.

El Paraguay carece de un control efectivo sobre el costo del proyecto (que se ha elevado a U\$S 1.800 millones en 1973 a U\$S 10.000 millones en 1979) y la mayor parte de los contratos de construcción han sido otorgados

a compañías brasileras, mientras que las compañías paraguayas obtienen sólo el 15% del total hasta la fecha.

Hay fuertes indicaciones que la migración brasiler a la RFO se ha intensificado desde 1972 cuando se realizó el último censo de población nacional. El notable aumento en los precios mundiales de la soya desde 1973 ha reforzado la atracción que la RFO ejerce, pues las condiciones del suelo son especialmente adecuadas para su cultivo. Otro factor importante que explica el aumento de la migración brasiler es el inicio de la construcción del proyecto de Itaipú en 1975. Tal como se muestra en el cuadro 2, la RFO ha atraído una parte creciente de la inversión privada extranjera en Paraguay desde 1972 a 1978, el 44% de la inversión extranjera en la RFO se destinó a la agricultura y a la explotación de la madera, sectores dominados por las empresas privadas brasileras.

Muy pocos de los colonos brasileros que actualmente ingresan al Paraguay son registrados oficialmente como inmigrantes. En consecuencia, las estadísticas oficiales de inmigración subestiman enormemente el número de los inmigrantes a la RFO desde 1972. Sólo 3.281 brasileros fueron inscritos oficialmente como inmigrantes al Paraguay en 1973 (24). No obstante, el Consejo Nacional para el Progreso Social del Gobierno Paraguayo estimó, en 1973, que 40.000 colonos brasileros entraron al Paraguay, es decir un número doce veces mayor al de los inmigrantes registrados oficialmente. (25) En la RFO estaban viviendo cerca de 300.000 inmigrantes brasileros a mediados de 1976 (26). Esto representa un promedio anual de flujo migratorio sostenido de 40.000 en el período comprendido desde 1972.

## 10.- Transformación económica de la RFO.

Durante el decenio de 1967 - 77, el IBR vendió casi la totalidad de las tierras fiscales vírgenes que quedaban en la RFO, principalmente a altos funcionarios de las Fuerzas Armadas y del Partido Colorado gobernante, a precios fiscales muy inferiores a los precios del mercado. A su vez, estos compradores han revendido a compañías agrícolas brasileras con base en Sao Paulo y Curitiba, logrando como consecuencia considerables ganancias especulativas. Por su lado, los principales latifundistas de la

región comenzaron a vender grandes áreas de la tierra bajo su control, casi exclusivamente, también a compañías agrícolas brasileras.

Ente 1965 - 77, La Industrial Paraguaya vendió 986.111 has., de su propiedad (27) y los herederos de la propiedad Barthe vendieron otras 287.000 has. Cerca de 450.000 has., de la propiedad Matte Larangeira habían sido vendidas con anterioridad (en 1952) a un prominente terrateniente brasiler, Geremía Lunadelli, quien a su vez había vendido la totalidad de sus propiedades hasta 1975, a excepción de 45.000 has. (25)

Antes de dividir sus propiedades en parcelas mas pequeñas para la reventa, las compañías agrícolas brasileras extraen las variedades de madera comercialmente valiosas (cedro, lapacho, perobá y urundey), cuya ganancia es normalmente suficiente para pagar la compra inicial de tierra. Como consecuencia se ha producido un rápido pero temporal crecimiento de la industria de los aserraderos en la RFO, que probablemente desaparecerá tan pronto como las apreciadas especies hayan sido extinguidas. De un total de sólo 32 en 1965, el número de aserraderos se elevó a 209 hasta 1975, que en esa época representaba casi la mitad de la capacidad total instalada del Paraguay. (Cuadro 3)

La industria de los aserraderos en la RFO está bajo el control abrumador del Brasil. En 1974 sólo 7 de cada 40 aserraderos en Pedro Juan Caballero eran paraguayos, y en 1976 todos los 10 aserraderos que funcionaban en Capitán Bado en el Departamento de Amambay pertenecían a los brasileros. No toda la madera que actualmente se extrae de la RFO se aserra en el Paraguay. Después de la prohibición para exportar madera sin aserrar, establecida en 1972, se ha desarrollado un floreciente contrabando de trozas entre la RFO y los aserraderos brasileros, en los Estados contiguos del Matto Grosso y Paraná. En 1974, , la Asociación de Comerciantes del Paraguay denunció la presencia en el área de Pedro Juan Caballero de 500 camiones brasileros, a los que acusaba de pasar madera por contrabando por un valor de U\$S 1 millón anuales a través de la frontera. En el mismo año, sólo 100 de los 600 camiones madereros registrados por las autoridades locales de Pedro Juan Caballero eran paraguayos. En 1975, las Asociaciones comerciales locales en Amambay y Canendiyú solicitaron, sin ningún éxito, que las Fuerzas Armadas

Paraguayas patrullasen la región fronteriza, a fin de detener la exportación ilegal de otras al Brasil.

Luego de extraer las especies de valor comercial, las compañías agrícolas brasileras dividen sus propiedades en parcelas más pequeñas ( por lo general de 50 a 200 has.) las que son puestas a la venta en el Estado de Paraná por una red de corredores de fincas rurales. Al tomar posesión de la tierra nueva, los colonos brasileros cortan la mayor parte de la cubierta del bosque que queda, por lo general con sierras eléctricas portátiles. En el proceso conocido como rozado, la madera cortada es quemada posteriormente in situ. No se dejan árboles en pie y los tocones de éstos son destruidos, quemándolos en las noches con llantas viejas.

La rápida colonización brasilerha ha producido la destrucción masiva e indiscriminada de la capa forestal de la RFO, que se calcula contiene 2.5 millones de has., de espesa selva subtropical, equivalente a más de la mitad de las reservas forestales del Paraguay oriental. Un inventario forestal del Paraguay oriental, publicado por la FAO en 1971, concluyó que las reservas forestales del país se agotarán dentro de diez años en caso continúe la política actual de destrucción sin reforestación (29). A pesar de esta advertencia, el desmonte libre e indiscriminado de los bosques se ha acelerado. De 1971 a 1975, el área cultivada en la RFO aumentó a una tasa estimada del 14% anual. Esta tasa se ha acelerado dramáticamente desde entonces. El área cultivada (excluyendo la del café) aumentó en no menos del 60% en un año, de 117.000 has., en 1975/76 a 187.000 en 1976/77 (30).

En 1975 se estableció un Servicio Forestal Nacional, pero las escasas facultades legales y recursos financieros con los que se le dotó han probado ser muy insuficientes para permitirles reducir el ritmo de la deforestación. Tampoco ha sido capaz de ejecutar un programa obligatorio de reforestación. El equilibrio ecológico de la RFO ya ha sido alterado, a medida que enormes cantidades de madera valiosa literalmente han "desaparecido en una bocanada de humo". La cuenca del Río Acaray en el Departamento del Alto Paraná y Caaguazú fue talada rápidamente en los años 70, un factor que contribuyó a que su lecho se secase completamente, por primera vez en la historia, durante una fuerte sequía en 1977. Como resultado de esto, la planta hidroeléctrica en el Río Acaray, que

anteriormente proporcionaba la mayor parte del suministro eléctrico a Asunción, se paralizó por completo durante cerca de dos años.

## 11.- Producción Agrícola.

La RFO contiene algunos de los suelos más adecuados en América Latina para la producción intensiva de cultivos (profundos, bien irrigados y con una buena filtración y permeabilidad). La región incluye el 58% de todas las tierras de Grado 1 del Paraguay oriental y el 44% de todas las tierras de Grado 2. De hecho, cerca de 2.8 millones de has., de las tierras de Grado 1 comprenden no menos del 52% de su área total. (Cuadro 4).

La inmigración de colonos brasileros ha producido un rápido aumento en la producción agrícola en la Fértil RFO. Tres tipos de cultivos comerciales - soya, menta y arroz de secano, ninguno de los cuales es nativo del Paraguay - han sido introducidos por los colonos brasileros y constituyen en la actualidad los principales cultivos de la región. Su valor combinado en las ventas agrícolas alcanzó U\$S 33 millones en 1976/77 (31).

La producción de soya domina actualmente la economía de la RFO. EL área de cultivo de la soya aumentó de sólo 5.4 has., en 1972 a más de 67.000 has., en 1976. La producción total de soya en la RFO aumentó en un 600% durante el período de cuatro años 1972 - 76 y la participación de la RFO en la producción nacional de soya casi se duplicó en el mismo período, para alcanzar el 28% en 1976. (Cuadro 5). A consecuencia de este rápido aumento en la producción que ha tenido lugar en los últimos años, el Paraguay es en la actualidad el cuarto productor mundial de soya.

Las Corporaciones multinacionales agro industriales, tales como la Gulf y Western y la Brooke Bond Lebibm también han comprado tierras en la RFO para la producción de soya. Otra corporación agro industrial, la Florida Peach Corporation, que ha comprado tierras en la RFO para la producción de soya, ha explicado gráficamente las atracciones de la región para el capitalismo extranjero:

"La fertilidad natural del suelo es tan grande que no tendremos que gastar grandes sumas de dinero en fertilizantes, tal como hacemos en Estados Unidos. La productividad de la tierra es mayor que la de otros países productores de soya. Nuestra soya fertilizada en forma natural tendrá un

contenido de aceite superior al de la soya producida en otras partes, haciéndola de esta forma mas cotizada. El costo del cultivo en el Paraguay es 90% mas barata que la mano de obra agrícola en EEUU" (32).

La producción de menta y arroz de secano también se ha expandido rápidamente en la RFO a consecuencia de la colonización brasilera. La producción paraguaya de menta, que se realiza casi exclusivamente en la RFO, se ha elevado en un 600% desde 1972/73 a más de 1.000 tons., hasta 1976/77 (Cuadro 5). Ente tanto, la producción total de menta en el Estado brasilero vecino de Paraná, ha descendido de 6.00 tons., en 1974 a 2.500 tons., en 1977. La producción total de arroz de secano en la RFO se ha triplicado durante el período de 1972-76. La RFO provee en la actualidad el 80% de la producción nacional de arroz de secano (Cuadro 5).

## 12.- Contrabando.

Una gran parte de esta nueva producción agrícola realizada por los colonos brasileros en la RFO, es pasada por contrabando a través de la frontera y comercializada en Brasil. Este tráfico, junto con el contrabando de madera desde la Rfo, explica la mayor parte de a rápida expansión producida en el contrabando de productos paraguayos al Brasil en años recientes. Durante todo el período de 1967-75, las importaciones brasileras registradas provenientes del Paraguay eran cinco veces mayores que las exportaciones paraguayas registradas para el Brasil. Tal como se muestra en el cuadro 6, la mayor parte de este tráfico ilícito se produjo después de 1972, cuando se aceleró la tasa de migración brasilera a la RFO. El comercio por contrabando ha alcanzado tales proporciones que en 1977 el Banco Mundial comenzó a hacer cálculos independientes del "comercio no registrado" a fin de obtener un cuadro más realista del tamaño del comercio exterior paraguayo que el proporcionado por las estadísticas oficiales (33).

El extenso contrabando de productos agrícolas de la RFO al Brasil debe ser examinado en el contexto de la muy débil integración de la región con el resto de la economía paraguaya, y de la previa familiarización y preferencia por las vías de comercialización brasileras entre los colonos brasileros que proveen la mayor parte de la producción en la RFO. Esta débil integración se muestra más claramente por la circulación monetaria

en la región. El cruzeiro brasileiro es la moneda de uso más común en toda la RFO y no el guaraní paraguayo. En consecuencia, el contrabando ni siquiera requiere del cambio de moneda.

La presencia mínima del sector público también indica la débil integración de la región. La administración local por parte del Gobierno nacional sólo es nominal en la mayor parte de la RFO, y la escasa provisión de servicios educativos, sanitarios y de telecomunicaciones no guardan relación con la riqueza de la región. En consecuencia, los colonos se dirigen al Brasil para satisfacer su demanda de estos servicios. De forma similar son atraídos a las vías cooperativas de comercialización del Estado de Paraná con las que ya están familiarizados. Los precios para el productor ahí tienden a ser más altos que en el Paraguay, donde los intermediarios paraguayos han impuesto márgenes más altos debido a la falta de un sistema estatal de comercialización agrícola.

### 13.- Impacto de la migración brasileira.

La rápida migración de los colonos brasileiros a la RFO está teniendo un efecto importante y permanente en la sociedad paraguaya. El debate en el Paraguay sobre su creciente presencia ha sido silenciado hasta ahora por el reconocimiento insuficiente de la escala del proceso de migración actualmente en marcha. Por otro lado, el Gobierno Paraguayo acoge activamente a los colonos brasileiros, y los considera como un elemento positivo para el desarrollo económico del país. Según las palabras del Dr. Juan Manuel Frutos, presidente del IBR "Los brasileiros son muy trabajadores - el Paraguay los necesita" (34). Por otra parte, los políticos de la oposición han subrayado la amenaza a la soberanía nacional planteada por su abrumadora presencia en la RFO, que culturalmente ya es una extensión del Brasil. El economista Domingo Laino ha criticado abiertamente lo que él llama "expansionismo" brasileiro en la RFO, y cita este hecho con una aplicación práctica de la doctrina de las fronteras vivas asociadas con el geopolítico militar brasileño, Golbery de Couto e Silva (35). La prensa diaria paraguaya también ha cuestionado la prudencia de un programa de inmigración incontrolado desde el Brasil, a través de una serie de reportajes desde la RFO (36). La preocupación también ha sido expresada por el Consejo Nacional del Progreso Social del Gobierno Paraguayo, que en 1977, se opuso a la ubicación de clínicas financiadas

por UNIVIEF en zonas de la RFO, donde la población receptora sería casi exclusivamente brasilera. El descontento también se ha manifestado ente la minoría paraguaya que actualmente vive en la RFO. En el Primer Congreso Nacional Municipal, celebrado en Diciembre de 1977, los administradores locales de la RFO solicitaron sin éxito la promulgación de una nueva ley fronteriza que prohibiera la venta de las tierras limítrofes a extranjeros (37).

Además de la amenaza que plantea a la soberanía nacional, la migración de colonos brasileros a la RFO constituye el principal medio para la expansión de la agricultura capitalista en el Paraguay. Como tal, tendrá un profundo efecto en la estructura de la sociedad paraguaya. Este proceso expansionista ya está transformando a la sociedad rural en la RFO mediante la quiebra de las formas de producción agrícola de semi subsistencia, asociadas con el programa de colonización del IBR. El auge del capitalismo en el agro, asociado con la colonización brasilera por encima de la agricultura de semi subsistencia, se manifiesta tanto por medio de la compra de tierra como por el desalojo de ocupantes.

El rápido incremento en los precios de las tierras en la RFO, originado por la migración brasilera, ha conducido a una crisis estructural entre las colonias del IBR. Los precios de las tierras se han elevado de aproximadamente U\$S 25 por ha., en 1973, a más de U\$S 30 por ha., hasta 1976 en el Departamento del Alto Paraná (38). Dada su incapacidad para cultivar la mayor parte de sus posesiones de 20 has., debido a la falta de crédito agrícola, los colonos paraguayos están vendiendo cada vez más sus tierras a compradores brasileros. Como consecuencia de este proceso, algunos colonos del IBR se ven obligados, por la falta de capital, a cultivar áreas marginales y de menos fertilidad en la RFO, en tanto que otros buscan empleo con compañías agrícolas brasileras para el desmonte de tierras. La desintegración de las colonias del IBR en la RFO ha llegado a tal punto, que recientemente los organismos crediticios internacionales han otorgado préstamos al Gobierno Paraguayo para la "consolidación" de dichas colonias, un reconocimiento implícito, aunque tardío de las enormes deficiencias del programa de colonización del IBR (39).

Además de la compra de la tierra, el auge de la agricultura capitalista se manifiesta cada vez más por el desalojo directo de los campesinos

paraguayos y de los indígenas con títulos provisionales, a medida que la "frontera" de la migración brasilera se mueve hacia el oeste a través de la RFO, hasta llegar a zonas de asentamiento poblacional de larga duración. Las ventas de tierras a compañías brasileras son negociadas por lo general "libres de ocupantes". En varias ocasiones, los campesinos y los indígenas han sido desalojados violentamente por tropas paraguayas que actuaban a favor de los compradores brasileros.

La quiebra de la agricultura de semi subsistencia, ya sea por la compra de la tierra o por el desalojo, crea en la RFO un suministro disponible de mano de obra sumamente móvil, que actualmente es absorbido por completo por la demanda de las compañías agrícolas brasileras y por empresas agro industriales transnacionales (41). Hasta que punto esta demanda constituye un fenómeno temporal y capaz de disminuir con el desmonte de la selva, ha sido el tema de un debate entre los economistas paraguayos preocupados en evaluar las perspectivas de un proletariado rural que crece rápidamente (42). No será posible contestar a esta pregunta hasta que se disponga de datos mucho más precisos acerca del carácter cambiante de la producción agrícola brasilera en el Paraguay; más concretamente de la importancia relativa y de la relación entre las "family farmers" y las "agro bussines"(43).

En conclusión, existen muchas evidencias que sugieren que desde su formación, en 1963 el IBR ha funcionado de una manera que facilita la penetración de la agricultura capitalista en el Paraguay bajo el control brasilero. Su política de no expropiación de los latifundios existentes y su decisión de vender las tierras fiscales vírgenes de la región, contribuyeron a la transferencia posterior de la mayor parte de la RFO a manos brasileras, dentro de un período poco mayor al de una década. Al mismo tiempo, al reproducir las condiciones de vida minifundiarias, y la inseguridad en la tenencia de la tierras entre los colonos paraguayos a su cargo, el IBR ha asegurado la disponibilidad de una fuerza laboral, barata y sumamente inestable, para satisfacer la demanda creciente de mano de obra por parte de una agricultura capitalista en auge, en una región que hasta hace muy poco años era, en su mayor parte, inhabitada.

**CUADRO 1: Población de la RFO, 1972**

	<b>Total</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>De los cuales son Brasileños</b>	<b>% de brasileños</b>
Canendiyú	27.825	12.268	12.028	43%
Amambay	65.111	10.736	10.027	15%
Alto Paraná	69.044	9.516	7.130	10%
RFO	161.980	32.520	28.185	18%

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos, Censo Nacional de Población y Vivienda 1972, Asunción, 1975.

**CUADRO 2: Inversión Extranjera en la RFO 1972-78  
(En U\$S millones, en precios constantes de 1972)**

	<b>1972</b>	<b>1973</b>	<b>1974</b>	<b>1975</b>	<b>1976</b>	<b>1977</b>
RFO	1.3	3.0	17.9	7.7	13.6	28.0
Paraguay	11.4	10.6	49.9	22.7	40.3	55.5
Porcentaje	12%	28%	36%	34%	34%	50%

Fuente. Paraguay Económico, Vol. 1 Número 5. Asunción 1979.

**Cuadro 3: Capacidad Instalada de los Aserraderos RFO 1975**

	<b>Volumen (en m3 de troza por año)</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Cantidad</b>
Alto Paraná	262.245	20%	98
Amambay	278.680	55%	881
Canendiyú	85.540	7%	30
RFO	626.465	49%	209
Paraguay	1.272.060	100%	431

Fuente: PNUD, Censo de las Industrias madereras del Paraguay, Asunción, 1976.

**Cuadro 4: Distribución de los Suelos en el Paraguay Oriental (en millones de has.)**

REGION	CLASES DE SUELO *			
	1	2	3 - 5	TOTAL
RFO	2.79	1.38	1.21	5.38
Resto	1.99	1.76	6.82	10.57
Total	4.78	3.14	8.03	15.95

Clase 1 - Adecuada para una utilización intensiva.

Clase 2 - Adecuada para una utilización moderada en la agricultura y ganadería.

Clase 3 - Adecuada para una utilización extensiva, principalmente ganadería.

Clase 4 - Restringida a la utilización forestal.

Clase 5 - Tierras no identificadas.

Fuente: María Pilar Sánchez Fauquier, Estudio Agrohirológico. Asunción, Secretaría Técnica de Planificación. 1969.

**Cuadro 5: RFO - Producción de los Principales Cultivos 1972 - 1976 (en toneladas)**

	1972/73	1973/74	1974/75	1975/76	1976/77
<b>Soya</b>					
RFO	17.916	33.495	40.462	65.825	106.537
Total Nac.	122.637	181.262	220.086	283.547	376.859
Porcentaje	15%	18%	18%	23%	28%
<b>Menta</b>					
RFO	168	254	551	981	1.142
Total Nac.	181	263	567	1.009	1.169
Porcentaje	93%	97%	97%	97%	98%
<b>Arroz de Secano</b>					
RFO	4.536	7.021	7.253	12.013	18.314
Total Nac.	7.753	11.796	11.694	16.095	23.068

RFO Total Nac. Porcentaj e	58%	60%	62%	75%	79%
-------------------------------------	-----	-----	-----	-----	-----

Fuente: Ministerio de Agricultura, Encuesta Agropecuaria por muestreo, varios años 1972 - 1976.

**Cuadro 6: Volumen Aproximado del Contrabando de Mercaderías Paraguayas al Brasil (en U\$S millones)**

	<b>Exportaciones Paraguayas al Brasil (a)</b>	<b>Importaciones Brasileñas del Paraguay (b)</b>	<b>contrabando</b>
1967	0.2	1.0	0.8
1968	0.2	0.4	0.2
1969	0.1	0.4	0.3
1970	1.1	1.4	0.3
1971	0.8	2.6	1.8
1973	2.9	23.1	20.2
1974	6.1	35.8	29.7
1975	5.7	29.4	23.7
1967 - 75	17.8	100.3	82.5

Fuente:

- (a) Estadísticas de Comercio Exterior Paraguayo.
- (b) Estadísticas de Comercio Exterior Brasileiro.

## **Notas**

- (1) Monte Domecq. La República del Paraguay en su Primer Centenario, 1911 – 1911, Buenos Aires, Páginas 211 2.
- (2) El libro de mayor influencia sobre este tema fue El Dolor Paraguayo, de Rafael Barret. Buenos Aires 1912.
- (3) Álbum Gráfico del Paraguay. Buenos Aires, 1920, Página 165.
- (4) R. Monte Domecq. Op cit. Página 221
- (5) Ministerio de Agricultura. Censo de Agricultura del Paraguay. 1942 – 44, Asunción 1948.
- (6) Pastore. La Lucha por la tierra en el Paraguay, Montevideo, 1972.
- (7) Ministerio de Agricultura. Censo Agropecuario 1956 Asunción, 1961.
- (8) Dirección General de Estadística y Censos. Censo de Población y Vivienda 1962, Asunción 1965.
- (9) A. Arnold. Foundations of an agricultural policy in Paraguay Praeger, New Cork, 1971.
- (10) I.B.R. Memoria Anual, Asunción 1972.
- (11) Ministerio de Agricultura. Encuesta Agropecuaria por muestreo, Asunción 1972.
- (12) Ibid.
- (13) J.M. Frutos. El IBR y la ganadería nacional. Asunción, 1971.
- (14) Un informe oficial sobre el Departamento del Alto Paraná proporciona una crítica extensa de todos los aspectos del programa de colonización del IBR. Secretaría Técnica de Planificación, Plan de Desarrollo Regional de Alto Paraná, Diagnóstico. Asunción, 1975.
- (15) IBR – SIC/PIDELTA. Estudio de consolidación de colonias en los Departamentos de Alto Paraná y Canendiyú, sunción, 1978.

- (16) Ibid.
- (17) Ministerio de Agricultura. Censo de Agricultura del Paraguay 1942 – 44. Asunción. 1948
- (18) Ministerio de Agricultura. Censo de Agricultura del Paraguay 1956. Asunción. 1961.
- (19) Dirección General de Estadística y Censos. Censo de Población 1962 - Asunción 1965.
- (20) Citado en el Jornal do Brasil, 7 de Julio de 1977.
- (21) Ibid.
- (22) Brazilian Colonists in Paraguay in Migration News 4, 1972. Page 12 – 20, I.C.M.C., Geneva.
- (23) Paraguay Económico. Vol I nº 5. Asunción 1979.
- (24) Colonización y migraciones. Primer simposio nacional sobre Asentamientos Humanos, Asunción, Abril de 1976.
- (25) Consejo Nacional de Progreso Social. Programa Integrado de Desarrollo Rural – Región del Paraná 1975 – 80, ONPS, Asunción 1974.
- (26) Cálculo del autor basado en fuentes oficiales y no oficiales.
- (27) La Industria Paraguaya. Memoria Anual 1965 y 1977.
- (28) Revista Veja. Brasil 24/9/75.
- (29) PNUD, Inventario Forestal del Paraguay, Asunción 1971 (mimeo).
- (30) Ministerio de Agricultura. Encuesta Agropecuaria por muestreo, Asunción, varios años 1971 – 77.
- (31) Ibid.
- (32) Carta a clientes. Florida Peach Corporation, Ginebra 30 de Septiembre de 1976.
- (33) Banco Mundial. Memorándum Económico sobre el Paraguay, 14 de Junio de 1977.

- (34) Revista Veja. Brasil 24/9/75.
- (35) D. Laino. Paraguay: Fronteras y Penetración Brasileira. Asunción 1978.
- (36) De especial interés es “De espaldas al país” un informe en 15 partes de un viaje a través de la RFO publicado en el periódico ABC. Asunción, enero de 1977.
- (37) Periódico ABC del 18/12/77, Asunción.
- (38) World Bank, Paraguay – Regional Development in eastern Paraguay, Washington 1978, Pag. 19.
- (39) El Banco Interamericano de Desarrollo está gestionando actualmente un préstamo de U\$S 25 millones para la consolidación de las colonias del IBR en la RFO.
- (40) El desalojo más grande de este tipo hasta ahora, se realizó en YHU, Caaguazú en 1976, cuando ranchos y cosechas pertenecientes a 300 familias campesinas fueron quemadas por tropas Paraguayas. Durante el período de 1968 a 1974 más de 300 Aché murieron como consecuencia de las cacerías humanas realizadas en la RFO.
- (41) Por ejemplo la demanda de mano de obra para el proyecto de soya de 54.000 has., de la Gula y Western en el Departamento del Alto Paraná, ha sido satisfecha casi por completo por dos colonias vecinas del IBR.
- (42) Véase J.C. Herken. Desarrollo Capitalista, expansión brasilera y condiciones del proceso político en el Paraguay. Revista Nueva Sociedad n° 17, Costa Rica, 1975 y R. Medina, Paraguay y Brasil, el mito del desarrollo integrado. Cuadernos, Revista Argentina de Ciencias Sociales, n° 1. París 1979.
- (43) Un proyecto de investigación sobre este tema está siendo realizado por el autor.